

RECORRIDO

1. Oiartzun – La Rochelle.....	413km
2. La Rochelle – Rennes.....	250km
3. Rennes – Vitré – Dinan.....	125km
4. Dinan – St Maló.....	35km
5. Cap Frehel– Fort la Latte.....	58km
6. Treguier – Paimpol.....	83km
7. Ile de Brehat	
8. Ploumanach – Roscoff.....	115km
9. Recintos parroquiales– Pointe du Raz.....	165km
10. Locronan – Quimper.....	57km
11. Concarneau – Carnac.....	95km
12. Auray–Vannes.....	35km
13. Rochefort en Terre – Le Croisic.....	103km
14. Le Croisic	
15. Le Croisic– Coulon.....	216km
16. Coulon – Oiartzun.....	425km



HOJA DE RUTA

RENNES, VITRE Y DINAN

Bretaña; la vieja Armónica, tierra de mar, la región más occidental del estado francés es el destino de nuestro próximo viaje. **Rennes** es nuestra puerta de entrada a Bretaña. Levantada sobre el cruce de los ríos Ille y Vilaine, los romanos hicieron de esta antigua aldea un importante centro comercial, escala intermedia entre el Océano y París. El presente de Rennes quedó marcado una noche del año 1720, en el que un gran incendio destruyó 33 calles y más de 900 edificios. Pero esta ciudad supo renacer de sus cenizas y recuperar su antigua vitalidad económica y cultural. Su carácter actual viene marcada por los dos campus universitarios que acogen cada año a más de 60000 estudiantes: más de un cuarto de la población total.



Rennes

Los vestigios históricos que hay que admirar se concentran en el *Vieux Rennes*, la zona de la ciudad que se salvó del incendio de 1720. La Catedral St Pierre y sus calles adyacentes con su sabor antiguo y las plazas rodeadas por edificios con coloreadas fachadas entramadas. Después está la ciudad reconstruida, con el emblemático Parlamento regional bretón, construido en 1618 y restaurado tras otro incendio en 1994.

Abandonamos Rennes en dirección este para encontrarnos con **Vitré**, una de las fortalezas del sistema defensivo que guardaba la frontera entre la antigua Bretaña y Francia. Su condición fronteriza fue aprovechada para hacer de esta pequeña aldea del siglo XVI un importante nudo comercial hacia Flandes e Inglaterra. Ello hizo que a la sombra de la imponente fortaleza se fuera formando un caserío donde no faltan edificios con puertas renacentistas o viviendas en estilo gótico con galerías de madera.



Vitré

Una bella aldea medieval, protegida por murallas, que reposa eternamente en la curva de un río. Así describen a **Dinan**, uno de los grandes hitos del turismo en Bretaña. Las fachadas de piedra a medio cubrir por las trepadoras, su ambiente bohemio, los restaurantes... Dinan invita a dejarse seducir caminando por sus románticas calles.

A callejear para ir al encuentro de la empinada y pintoresca Rue du Jerzual, a través de la cual se llega al pequeño puerto sobre el río Rance.



Dinan

SAINT MALO: MADAME LA CORSARIA

El estuario de la Rance despierta precisamente nuestro instinto marino, y nos dirige al norte en busca de **Cancale** y **St Malo**, *Madame la corsaria*, la ciudad corsaria por excelencia. Una fama bien ganada por el carácter singular de sus habitantes que han ido fraguando el alma de esta ciudad. Un alma independiente que viene reflejada en la frase que aun utilizan “*francés, tal vez; bretón, posiblemente; malouin soy*”. Los grandes nombres de la piratería están presentes todavía en los letreros de las calles, evocando el recuerdo de los tiempos en los que los corsarios malouies se lanzaban a la empresa de saquear cuantos barcos españoles ingleses u holandeses osaran ponerse a su alcance.



Saint Maló

La manera más hermosa de entrar en contacto con Saint Malo es recorrer el camino de ronda de sus poderosas murallas. Las murallas fueron precisamente lo único que quedó en pie tras el bombardeo aliado que destruyó totalmente la ciudad intramuros un fatídico agosto de 1944. Después de recoger y enumerar una por una las piedras de la

ciudad destruida, los malouies lograron reconstruir su ciudad. Saint Malo emergió de sus ruinas, pero muchos son los que opinan que desde entonces sufre por no poder ocultar cierta frialdad. La falta de esa pátina antigua que solo da el paso de los siglos.



Saint Maló

LA TIERRA Y EL MAR

Saint Malo nos abre las puertas de costa septentrional bretona. El Armor, país “*con corazón marinero, pero campesino ala fuerza*”. Las razones de este dicho son evidentes. En estas costas el mar puede llegar a ser terrorífico; extremo, cuando baila al son de las tempestades. Y es, precisamente, en estas costas del norte donde la cultura bretona se muestra de forma más natural y autentica, lejos que los clichés turísticos regionales que tanto gustan en Francia.

Al este de Saint Malo se extiende la Côte d’Emeraude, un litoral caracterizado por el influjo de la *Belle Epoque* y del turismo parisino de época de comienzos del siglo XX. Nosotros seguiremos más adelante hasta llegar al **Cap Fréghel**, el cabo divino que cierra y protege la costa esmeralda. Esta zona es uno de los parajes naturales más emblemática de Bretaña. Un paisaje impresionante compuesto por espectaculares acantilados en los que anidan cormoranes, gaviotas e incluso pingüinos. A su derecha se encuentra el soberbio **Fort-la-Latte**, un bastión inexpugnable que mantiene el equilibrio sobre un espectacular emplazamiento por encima de las olas.



Fort la Latte

Mas allá del Cap Fréhel la costa se desvela a los caprichos del mar, del viento y de las olas. Tratando de buscar la protección de la ensenada llegamos a **Treguier**, un pueblo con una fuerte personalidad ligada a la grandeza de su pasado. Fruto de esa grandeza Treguier ha heredado una bella estructura arquitectónica medieval cuya mejor representación es la Catedral Saint Tugdual. Volvemos a la costa para visitar **Paimpol**. Hoy día poco queda del viejo Paimpol descrito por Pierre Loti en la novela *Pêcheur d'Islande*. En el puerto las goletas y bacaladeros que faenaban en Terranova han sido sustituidos por modernos barcos de recreo, pero la población aún conserva cierto encanto en torno a las calles que desembocan en el puerto.



Treguier



Paimpol

Aprovechamos la difícil, casi imposible, combinación de mar en calma y buen tiempo para desembarcar en la **Ile de Bréhat**.



Ille de Brehat

La llegada a la isla es espectacular a causa del efecto de las fuertes mareas: para permitir el acceso tanto en bajamar como en pleamar, se ha construido una larga pasarela de casi 300 metros que queda sumergida con la marea alta. En realidad Bréhat son dos islas unidas por un istmo, la isla sur, protegida de los vientos, donde se concentra la población, y la norte, la zona más salvaje, y atormentada por la fuerza del siempre temible océano. En Bréhat la circulación de coches está prohibida, así que nos espera un buen día de ruta ciclistera!



Ille de Brehat

De nuevo en tierra, en **Ploumanac'h** tomaremos contacto con la Costa de Granito Rosa, una de las costas de mayor belleza natural de Francia. Un sendero conocido como “Des Douaniers” permite recorrer este litoral compuesto por enormes roquedales de granito de tonalidad rosada.



Ploumanach

Nuestra última parada en la costa septentrional bretona es **Roscoff**. El mar es el alma de esta pequeña Ciudad con Carácter. La actividad del puerto comercial se complementa con la llegada regular de los ferrys procedentes de las islas Británicas y desde su puerto parten los barcos que comunican la isla de Batz. Además, Roscoff cuenta con unos de los mayores viveros de marisco de Europa y con un centro de investigaciones oceanográficas de primer orden. Definitivamente no es exagerado afirmar que Roscoff vive al son de las mareas



Roscoff

PALABRAS SOBRE LA PIEDRA

Rumbo al sur, el valle del Elorn esconde uno de los tesoros religiosos más fascinantes de toda Bretaña. No se trata de vistosas catedrales ni grandes monasterios o abadías feudales, sino de **enclos paroissiaux**, recintos parroquiales, enclavados en un entorno rural. Se trata de conjuntos arquitectónicos concebidos por el pueblo, una especie de cómic esculpido sobre el granito, que muestran la maestría de los artesanos rurales y la fuerza de la fe de estas tierras. En **Guimiliau**, uno de los recintos más espectaculares, más de 200 personajes narran la vida y la Pasión de Cristo. Otros bellos ejemplos son los calvarios de **Nôtre Dame de Lampau-Guimiliau**, pero sobre todo el conjunto de **St-Thégonnec**, en el que se mezcla una rica iconografía del Nuevo testamento con representaciones del Purgatorio, almas de los difuntos y santos locales herederos del paganismo precristiano.



Recinto parroquial de Guimiliau

Una plaza con elegantes casas de granito que recuerdan los gloriosos días del comercio textil. Una aldea de 800 habitantes y 800000 visitantes. Así es **Locronan**, un pueblo que lucha para que su atmosfera se mantenga invariable al paso del tiempo.

El mayor atractivo de esta aldea es la Plaza de la Mairie y su Iglesia de St Ronan. Desde la plaza salen callejuelas como la Rue Moan, el corazón de antiguo barrio de los tejedores, la Rue Lann, donde se encuentra la casa natal del pintor Yves Tanguy, o la Rue Saint Maurice, que tiene las mejores vistas sobre la iglesia.



Locronan

EL FIN DE LA TIERRA

Nos adentraremos en el Finistère en busca del lugar donde termina la tierra, “*allá donde la eternidad se abraza con la inmensidad*”: la **Pointe du Raz**, uno de los hitos naturales más importantes de Bretaña. El aspecto lunar del paisaje y el enorme acantilado marino que lo componen constituyen un espectáculo memorable, sobre todo al atardecer o con mar brava. La punta parece querer sumergirse, reapareciendo mar adentro, en forma de islotes y escollos sobre los que se levanta el faro de Vielle. Y más allá, la última frontera, la línea horizontal de la **isla de Sein**, la última frontera antes del abismo: “*Qui voit Sein, Voit sa fin*”.



Pointe du Raz

LA COSTA MERIDIONAL

Después de tantas emociones buscaremos la calma y la protección de **Quimper**, la antigua capital del obispado de Cornuaille. Levantada a orillas de los río Steir y en la cabecera del estuario del Odet, Quimper es una de las ciudades con más encanto de Bretaña. Y según dicen la ciudad más celta, más bretona de todas las ciudades bretonas, lo que dice mucho a su favor.



Quimper

Otra de las etapas clásicas de la región es **Concarneau** y su Ville close; una vieja ciudadela rodeada de agua, unida a tierra firme por un puente.



Concarneau

Carnac es la capital bretona de la prehistoria y uno de los centros mundiales del megalitismo. Obra de los pobladores del neolítico, más de 3000 menhires se concentran alineados en esta región. ¿Pero cual era su función? La verdad es que la respuesta aún se desconoce. Pero Carnac tiene además otros rostros: Una larga playa de arena y un paseo marítimo con sus casas burguesas de principios de siglo. Un conjunto que hacen que Carnac se describa a sí misma como “*la charme breton con un toque parisino*”. Una descripción un tanto presuntuosa.



Carnac

Pero pronto el viento y el mar vuelven a reivindicar su presencia, y la Côte Sauvage se somete a la voluntad del océano, que aquí se muestra poderoso y temible. Crestas, arenales, calas y acantilados se suceden a lo largo de la costa este de la **península de Quiberon**.



Costa salvaje de Quiberon

Y Bretaña vuelve a ser Bretaña en **Auray** y el barrio de Saint Goustan que rodea al puerto. Aquí volvemos a encontrar muelles empedrados, espléndidas mansiones, y pintorescas calles de sabor medieval.



Auray

VANNES Y ROCHEFORT EN TERRE.

El viento de la costa bretona llega domesticado a las puertas de las murallas de **Vannes**. Murallas que protegen un entramado de calles apiñados en torno a la Catedral de St Pierre. Calles donde conviven ejemplos de arquitectura señorial y popular, con sus características fachadas de entramado de madera.



Vannes

Encajado entre valles de profundas gargantas se encuentra **Rochefort-en-Terre**. Salta a la vista la afición de los riberanos por las flores. Una pasión estimulada por el pintor estadounidense Alfred Klots, quien adquirió, restauró y vivió en el castillo y creó un concurso anual en la que se premiaba a la fachada más floreada. Los puntos de mayor interés se suceden a lo largo de la calle principal. La Gran Rue: el castillo, la Place du Puits, La Plaza del Halles...aunque para saborear verdaderamente esta encantadora villa, se impone de nuevo se impone el verbo callejear.



Rochefort-en-terre



Rochefort-en-terre

GUERANDE. EL FINAL

Tras casi un millar de kilómetros recorridos nos merecemos un descanso. El lujo de disfrutar de las comodidades de un camping de cuatro estrellas mientras descansamos y rememoramos lo disfrutado hasta ahora. El camping l'Océan en Croisis será nuestro último refugio de Bretaña. Y aprovechamos la ocasión para conocer **Le Croisic** y su península.



Le Croisic

Desde Guerande la carretera que conduce al puerto de Le Croisic atraviesa las **Marais Salats**, unas gigantescas salinas donde se produce la flor de Guerande una de las sales más exquisitas del mundo. Le Croisic es un animado puerto pesquero y estación playera de 4300 habitantes. El puerto es uno de sus mayores atractivos, rodeado de tradicionales casas del siglo XVII. Con un poco de suerte, en la lonja, aún se pueden escuchar las vociferantes voces con las que los tratantes venden el pescado traído diariamente por los pescadores.



Salinas de Guerande

Y llegamos al final de nuestro periplo por Bretaña. Bretaña, tierra de mar marcada por la fuerza del océano Atlántico que guarda paisajes fascinantes, mares irredentos, tranquilos pueblos y una cultura propia y auténtica. Todo ello modela el carácter bretón, un pueblo de pescadores, corsarios, aventureros e intrépidos navegantes. Pero también un pueblo guerrero, aguerrido, descendiente de la cultura celta y que siente un gran orgullo por sus raíces, por sus tradiciones y por su lengua, el bretón. En la lengua de los celtas Bretaña se dice *Breizh*, mar es *mor* y viento es *aval*.

Yec'hed mat; a su salud!

LUGARES DE PERNOCTA

Rennes

Camping municipal: Rue du Professeur Maurice Audin.

Dinan

Camping municipal: Rue Chateaubrian N: 48.44722° O: 2.04611°

Saint Malo

Camping Alet: Allé Gaston Buy. Saint Servand

Pleneuf Val André

Aire camping car N: 48°34'31'' O: 2°34'00''

Paimpol

Aire camping car N: 48.78290° O: 3.047290°
Camping du Cap Horn N: 48°45'38'' O: 2°57'47''

Roscoff

Aire camping car Place Sainte Barbe N:48.72524° O:-003.97070°

Plogoff

Aire camping car N: 48°01'58'' O4°39'47''

Quimper

Camping municipal N 47°59'22'' O: 4°07'14''

Cote sauvage. Quiberon

Aire camping car N: 47° 29'508 O:3°08'378

Vannes

Camping Municipal de Concleau

Le Croisic

Camping le Ocean (Le Croisic)